

LA PIEL EN LAS LETRAS

Se los buscaban una a la otra

They were looking for each other

Sergio Gabriel Carbia¹, Roberto Glorio²

¹ Director de la Carrera de Especialistas en Dermatología (UBA), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

² Profesor regular Adjunto (UBA), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Contacto del autor: Sergio Gabriel Carbia

E-mail: sergiocarbia67@gmail.com

Fecha de trabajo recibido: 12/3/2025

Fecha de trabajo aceptado: 15/5/2025

Conflicto de interés: los autores declaran que no existe conflicto de interés.

Dermatol. Argent. 2026; 32(1): 95-96

- Se los buscaban la una a la otra, Madre -dijo Bonifacia-, y se los sacaban y los mataban con los dientes. No por maldad, sino jugando, Madre, y antes de morder se lo mostraban diciendo: 'Mira lo que te he sacado'. Jugando y también por cariño, Madre.

- Si ya tenían confianza en ti, podías haberlas aconsejado -dijo la Superiora-. Decirles que no hicieran esas suciedades.

Pero ella solo pensaba en el día siguiente, Madre: que no llegara mañana, que la Madre Griselda no les corte sus pelos, no ha de cortárselos, no ha de echarles desinfectante y la Superiora ¿qué tonterías eran esas?

¿Le daba pena que la Madre Griselda las fuera a librar de esos bichos que les devoraban la cabeza? ¿Esos bichos que se tragan y las enferman y les hinchan las barriguitas? Y es que ella todavía se soñaba con las tijeras de la Madre Griselda. De lo que le dolió tanto, Madre, por eso sería.

- No pareces inteligente Bonifacia -dijo la Superiora-. Más bien debiste sentir pena al ver a esas criaturas convertidas en animalitos, haciendo lo que hacen los monos.

- Le cortaron el pelo para sacarle el diablo que tenía dentro -dijo la Madre Angélica-. Y ya basta, no pienses más en el pagano.



Es que ella siempre se acordaba, mamita, de cómo sería cuando se lo cortaron y ¿el diablo era como los piojitos? ¿Qué cosas decía esta loca? A él para sacarle el diablo, a las paganitas para sacarles los piojos. Quería decir que los dos se metían al pelo, mamita, y la Madre Angélica qué tonta era, Bonifacia, que niña más tonta.

MARIO VARGAS LLOSA (PERÚ, 1936)

Mario Vargas Llosa pasó su infancia entre Cochabamba (Bolivia) y las ciudades peruanas de Piura y Lima. En su adolescencia estuvo interno en la Academia Militar Leoncio Prado, escenario de su novela *La ciudad y los perros*, y cursó sus estudios terciarios de literatura en la Universidad de San Marcos de Lima. Posteriormente estableció residencia en París y Londres donde escribió numerosas obras. Tras obtener la ciudadanía española fue nombrado miembro de la Real Academia Española. Entre sus múltiples premios destacan Príncipe de Asturias (1986), Cervantes (1994) y Nobel (2010).

La casa verde (1966) forma parte de la obra iniciática del prolífico escritor peruano como *Los jefes* (1959), *La ciudad y los perros* (1963), *Los cachorros* (1967) y *Conversación en la Catedral* (1969).

En *La casa verde*, su segunda novela galardonada con el premio internacional de literatura Rómulo Gallegos en 1967, el escritor aplicó nuevas técnicas de escritura asimiladas de la narrativa europea y estadounidense. La novela narra la historia de dos lugares: el prostíbulo de Don Anselmo en las afueras de Piura conocido como “La casa verde”, y una factoría y misión religiosa perdida en la Amazonia. En la obra abundan historias que se entrecruzan con múltiples personajes, como los guardianes de la moral que luchan contra el antro de perversión. Es un escrito complejo, fragmentado, donde una situación se relaciona con otra en apariencia distante y ajena, y que obliga a la literatura en retroceso, o sea la lectura de

capítulos anteriores en búsqueda de atar cabos. Luego de su publicación, pasó a formar parte de los libros clásicos del denominado *boom* latinoamericano de la literatura, resultando una muestra cabal de cómo los humanos nos relacionamos entre nosotros.

Como hecho curioso destaca el quilombo que le acarreó una entrevista personal con Jorge Luis Borges en su departamento de Buenos Aires: “Me tocó conocer su piso, que era muy modesto, extraordinariamente sencillo y despojado de libros. No tenía un solo libro suyo. Tenía muy pocos libros, pero muy seleccionados. Luego de la visita escribí un artículo en el que, gravísimo error, mencioné que en su casa había una gotera que nos interrumpía constantemente la conversación. Se me ocurrió mencionar ese detalle en ese artículo, que era muy entrañable y de gran admiración y cariño hacia la figura de Borges. Entonces él diría que por ahí había aparecido un peruano, que seguramente era vendedor de casas, y que había tratado de persuadirle una casa porque la anterior tenía goteras. Esto provocó una distancia muy grande entre él y esa cosa pequeñita que era yo, de tal modo que nunca más lo vi hasta que visité su tumba. Es el escritor más universal que tenemos. Nunca pensó que tendría tanta influencia en el mundo. Los latinoamericanos y los argentinos en especial debemos estar orgullosos de que un hombre solo hubiera provocado una revolución semejante en el mundo entero. Probablemente sea la influencia más extraordinaria que ha tenido la lengua española”.

BIBLIOGRAFÍA

- Vargas Llosa, M. *La casa verde*. 2º Ed. Sudamericana-Planeta, Buenos Aires;1986: 88-90.

EDUCACIÓN MÉDICA CONTINUA

Trastorno por excoriación cutánea: fisiopatología y tratamiento

Respuestas correctas Vol. XXXII, N° 1, 2026: 1. B / 2. D / 3. B / 4. B / 5. C / 6. A / 7. D / 8. C / 9. A / 10. B